

# EL POPULAR

AÑO XVIII

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE

NÚM. 6.614

Fundador: D. MIGUEL PERILLAN GARCIA

## PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid: Un mes, 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondal, 18. En el Extranjero, 30. En Portugal, 24. En Ultramar, 60.  
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 5 y 10 rs. línea.  
REAL libre a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean.  
Los anuncios cerrados a precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico D. Pedro Antón Rojo.

## OBSERVACIONES

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. C. A. Saavedra.  
única encargada de recibir los anuncios franceses.  
EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración, calle del Prado, número 15, piso principal izquierda, Madrid. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos, abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares, 3 reales.

MADRID 3 DE JULIO DE 1886.

## SANTO DE MAÑANA.

La festividad de la preciosa sangre de Nuestro Señor Jesucristo y el Purísimo Corazón de María.

## SANTO DEL LUNES.

San Miguel de los Santos y Santa Zoa.

## UN DILUVIO DE PALABRAS

Si el discurso del Sr. Salmerón dejó en nosotros algo parecido al tético reflejo que despierta un incendio ya casi extinguido, en donde a través de negras columnas de humo se escapa una de esas crudas llamaradas que llenan el espacio de una luz extraña, el discurso pronunciado ayer por el Sr. Castelar es una de esas inmensas sinfonías en donde se escuchan frases de todos los maestros, recuerdos de todos los tiempos, ecos de todas las nacionalidades, marchas fúnebres y triunfales, preludios en donde vienen brisas acariciadoras a refrescar el ambiente, perfumes que pasan para ser reemplazados por las aces bocanadas de vientos tropicales; en fin, una mezcla tan confusa, tan heterogénea de todo, que no es fácil sacar en claro dentro de un análisis razonable lo que el orador se propuso decir.

Por antitética que pueda parecer la comparación, siempre que oímos los grandes ritornelos del Sr. Castelar, porque no es posible llamar a esos redondos y a veces ampulosos períodos de otra manera, se nos figura estar viendo al célebre héroe de Molière haciendo el papel del Médico a palos.

Porque hay que decirlo de una vez. Lo que quiere, lo que siente y a lo que aspira el Sr. Castelar es a la realización de uno de esos sueños impracticables que la historia, en medio de sus grandes evoluciones, no ha podido realizar jamás. Por eso sus discursos no tienen forma concreta, como no puede tenerlo ningún idealismo político; por eso el Sr. Castelar, queriendo enlazar en extraño maridaje la democracia con el orden, el aticismo griego con los vértigos del 93, algo de monarquía sin monarca dentro de un republica-nismo sin república, no encuentra una base sólida donde apoyar sus teorías, y boga, entonces en mares azulados buscando todo aquello que ofusca la razón para subordinarlo a las metáforas, a las galas del estilo y a la pompa del lenguaje.

Podemos en sentido hiperbólico decir, como manifestábamos ayer en nuestro alcance, que es magnífico, es elocuente, es magistral si cabe, lo que dice ese tribuno, que busca los aplausos de aquellos a quienes suele deslumbrar por la bella realización de sus teorías; pero lo que sería admisible y hasta oportuno en un discurso académico, deja de serlo en un Congreso que tiene la misión de consolidar instituciones secula-

res, establecer leyes útiles y dar un rumbo estable y sólido a la marcha y gobernación de un Estado.

El Sr. Castelar vive aún en pleno helenismo, y cree que podemos fundar una nueva Arcadia, como aquella en que no había más que flores y emanaciones primaverales.

Por desgracia no es así, y basta leer el juicio que forma un colega, apasionado de los discursos del Sr. Castelar, para comprender que no nos mueve ni la pasión ni el triste deseo de molestar en lo más mínimo al orador, con el juicio que formamos de su discurso.

«La prensa casi unánime enaltece el discurso de ayer como uno de los mejores de la vida parlamentaria del señor Castelar. El mismo Gobierno se creyó en el deber de celebrarlo. Aun los más escrupulosos y antiguos servidores del trono, se veían obligados a reconocer la perfecta corrección y la caballerescas habilidades con que el orador republicano había guardado dignos respetos a las personas augustas que representan los poderes permanentes cuya esencia él combate».

Discordamos del Sr. Castelar sobre la forma de gobierno: él solo cree en la república y nosotros defendemos la monarquía; pero esa lucha será siempre en esfera de las ideas, en el terreno pacífico de las leyes, no desgarrar al país con sangrientas discordias, y en el entretanto, aquellos bienes que son comunes a la patria, hallarán en todos leales y firmes partidarios, y aquellos triunfos obtenidos por la democracia y la libertad tendrán en ambos campos iguales y decididos defensores.

Esto dice *El Imparcial* después de haber estudiado el alcance del discurso del Sr. Castelar.

¿Qué es lo que quiere, pues, en definitiva el orador platónico que intenta crear un mundo político impracticable? Vivir siempre soñando con unos ideales, pero que no pueden jamás llegar a la práctica.

No es extraño, pues, en vista de esto, que llamemos al discurso del Sr. Castelar un diluvio de palabras. Esa república que él pretende crear, no pasa de ser uno de esos espejismos que en árida y despoblada campiña suele presentarse a los viajeros, en donde se ven doradas cúpulas de suntuosas ciudades, jardines mágicos que reflejan todos los colores del iris, lagos risueños en donde las aguas permanecen dormidas y bosques y frondas estensas que luego el sol desvanece con la fuerza de sus rayos.

El discurso del Sr. Castelar no fué otra cosa sino un espejismo político.

Ni más ni menos.

La mayoría de la prensa, así española como extranjera, ha juzgado benévolamente la gestión financiera del Sr. Gamazo en lo relativo a Cuba y muy particularmente en lo que se refiere al empréstito de 124 millones de pesos, llevado a cabo con gran éxito. Solo hay un punto que a nuestro juicio, ha de dar motivo a controversia y a esa división de opiniones que acabará sin duda alguna por hacer luz.

Se trata de la medida que pien-

sa tomar el Sr. Gamazo sobre los 26 millones de pesos que todavía circulan en billetes de Banco por la gran Antilla, procedentes de la emisión de guerra.

Para que nuestros lectores estén al corriente de cuanto ocurre en asunto tan transcendental, insertamos a continuación la parte más importante de un artículo publicado por el *avisador* *Comercio*, periódico que acabamos de recibir de la Habana, ajeno a las lides políticas y lo suficiente sensato para que podamos conocer la opinión de los cubanos en tan importante cuestión.

Con el epígrafe de *Estamos donde estuvimos*, dice el mencionado colega ultramarino:

«Los intereses que representamos en el estado de la prensa, nos exigían que dijéramos francamente nuestra opinión: ajenos a la política que representan nuestros partidos, en los asuntos económicos y administrativos nos ponemos al lado de aquellos que al subir al poder realizan actos que han de resultar provechosos a estos intereses; y como entendemos que de este modo cumplimos con un deber, amargamos nuestra crítica puntualizando aquellas observaciones que reforzamos nuestras impresiones. Damos a comprender que era para nosotros un secreto el hecho de que habiéndose tratado de convertir las deudas, levantando una combinación por ciento veinticinco millones de pesos, no se había llegado a ciento sesenta, para que en ella hubiesen entrado los billetes de la emisión de guerra; indicamos que la conversión, en el fondo, no era más que una novación de contrato, de mayores garantías para los que en ella se interesasen, desde el momento en que por virtud de un arranque patriótico, al cual no habían llegado otros gobiernos, se daba la de la nación; y como estos billetes nacieron a impulso de igual naturaleza, era lamentable que se hubiese detenido la resuelta actitud del ministro en materia tan importante».

Posteriormente supimos, por noticia de mucho crédito, que el Gobierno dejaba la cuestión billetes para fines de año, para cuyas fechas se pensaba en recoger las emisiones en circulación hasta el billete de cinco pesos, por medio de monedas de plata provincial é indicamos con tal motivo, que el proyecto era un daño, sobre todo, porque se rechazaba el billete grande, creándose una perturbación en el mercado, a la que seguiría forzosamente una invasión de plata que había de traer los conflictos que pesan sobre casi todas las plazas europeas y de los cuales nos habíamos librado, hasta ahora, con no escasa fortuna.

Acercas de este punto parece que nuestras observaciones han merecido aceptación por parte de nuestros lectores, y en cuanto a las consideraciones que hemos hecho con motivo del empréstito, poco ha faltado para que nos hayan supuesto ya trasladados al campo autonomista, con armas y bagages, otras personas que entienden hemos debido aplaudir sin reservas el acto que nos ocupa, bajo el punto de vista que apuntamos; esto es, a que los resultados de la política del actual gabinete serán recogidos inmediatamente por el país, que han de recibir provechosos beneficios.

En nuestra humilde opinión, creemos que de este criterio ministerial se aprovechan los interesados en vivir del presupuesto. Un diario independiente, que con ojo despierto sigue la marcha de la administración y observa cuanto sucede en los asuntos económicos de las clases que con más o menos suerte defiende—pero con indiscutible honradez—no puede callar ante los hechos que evidencian la perpetuidad de la desmoralización, ni puede dejar sin censura que se perpetue el daño.

Por el hecho de ser españoles no ha de entenderse que España esté vinculada en españoles malos. Si se ve, por ejemplo, que por causa de estos malos españoles se desfalcan las cajas; si se sabe que por efecto de vicios de administración, se malversan setecientos mil pesos que no están garantizados más que por fianzas irrisorias; si sucede que empleados de cortos sueldos y de corta carrera se dedican a negocios de acciones unos, otros son designados por la opinión pública como propietarios de edificios, aquellos gastan lujos desapoderados y sostienen además de la propia casa agenas, no por eso discurrir sobre tales hechos, es ser partidario del gobierno doméstico. Precisamente al amparo de tal criterio, merced a la complacencia del silencio, en virtud de tales conculpas que se patrocinan, han ocurrido tantos y tantos escándalos.

La crónica contemporánea ha tomado nota de que se han estafado en papel sellado millones de pesos; de que en Aduanas se han levantado no pocas fortunas en el espacio en que viven las rosas, como dice Pelletán; que la Junta de la Deuda ha sido señalada como una caja de Pandora; que en contribuciones se han llevado a cabo horrores y monstruosidades. Al mismo tiempo ha visto que si se calcula el ingreso en veinte, no entró en caja más que diez porque se ha estafado. La sucesión de estos hechos, que se remediaron, trajeron los déficits, y las culpas de esta desmoralización, viene a pagarlas el comerciante, el industrial y el fabricante.

Esto es lo que significan en llano lenguaje, los treinta millones de deuda flotante hasta 30 de Junio próximo, que hemos de pagar otra vez, porque si los dependientes de la administración no hubieran distraído el dinero que cobraron, en vez de treinta,—ya que no todo es desfalco material,—se habrían de pagar ahora solo quince ó veinte. El caso de los 700 mil pesos del Tribunal de Cuentas, no tiene vuelta de hoja y es preciso repetirlo.

¿Estarían más satisfechos nuestros lectores, que son las víctimas directas é inmediatas de los empleados infieles y malos españoles, si callásemos ante la realidad de los hechos? ¿Merecería más aplausos nuestra conducta,—imitando, por ejemplo, al *Diario*,—si tratásemos de mistificar la opinión y no pusieramos los puntos sobre las íes?

Algo se nos queda en el tintero todavía, y en un inmediato número trataremos de resumir nuestras observaciones, como conclusión igualmente del artículo que bajo el título de *No hace falta la autonomía*, escribimos el día 27 de Mayo.

Como somos amantes de todo lo que es práctico, tenemos el deber de decir que el discurso pronunciado ayer por el señor ministro de la Gobernación, fué uno de los más brillantes que este hombre político, tan avezado en las lides parlamentarias, ha pronunciado hasta el día.

Contestando en nombre del señor Sagasta, sin divagaciones y sin grandes deslumbramientos oratorios, tocó las cuestiones políticas con un tacto superior, que somos los primeros en aplaudir.

Somos partidarios de todo aquello que esté bajo el concepto de la evidencia, y el Sr. González supo en su contestación atenerse con oportuna sobriedad al debate, demostrando en esto el axioma antiguo de que es más útil el poco trigo que la mucha paja.

## TOROS

La tempestad que en Madrid descargó el jueves, impidió la celebración de la corrida extraordinaria que para dicho día estaba anunciada, habiendo tenido lugar ayer con una buena entrada, lidiaron ocho toros por Frascuelo, Carancha, Mazzantini y el Espartero.

Los toros corridos pertenecían uno, a la vacada de D. Félix Gómez, en sustitución del de la Cortina, que se inutilizó. Cumplió en varas y se quedaba en banderillas y muerte. Otro fué de Murve; se llamaba *Cabrillo* y justificó su nombre hasta tal punto, que tuvieron que mandarle al corral. Salio a la plaza uno de Salas que fué voluntario en varas y se quedaba en palos y en la muerte. Y por último, se corrieron cinco de Cortina que cumplieron regularmente, menos el octavo, que llevó fuego, y cerró plaza un inclusero.

De los banderilleros tenemos el gusto de consignar en primer término al Mo-gino por los dos magníficos pares que puso al sexto, y después al Currinche y al Pulguita.

Los picadores algo tumbones, sobresaliendo Colita.

Ahora vamos con los espadas: Frascuelo en su primero demostró querer cumplir; toro coñido y se tiró bien; en su segundo pasó con algo de desconfianza é hirió a conciencia.

Carancha en su primero estuvo trabajador, pero poco afortunado; dió algunos pares en regla, pero se salió al tirarse en su segundo, desgraciado al herir pero pasando coñido y con arte.

Mazzantini al cuarto le pasó de zarcagata, pero con el estoque estuvo muy bien; en el octavo pasó muy bien y dió una buena estocada.

El Espartero en su primero toró muy precipitado sin conocimiento alguno de lo que hacía, tirándose a matar sin estar cuadrado el toro; en su segundo a la altura del primero.

En resumen: la corrida aceptable.

La presidencia, encomendada al señor Cachavera, precipitada.

La tarde buena.

Hasta el lunes.

Guía práctica de las enfermedades de los ojos, por Eduardo Nettleship, médico del real hospital oftálmico de Londres y del hospital de Saint-Thomas, etc.; etc.—Tercera edición, corregida y aumentada; traducida al castellano del inglés por F. García Molinas, doctor en medicina y cirugía. Ilustrada con 151 figuras intercaladas en el texto, seguida de un *Formulario especial* y acompañada de una escala de 17 colores.

Precios en Madrid, en rústica, 5 pesetas; en tela a la inglesa ó en pasta, 6 pesetas.

Se halla de venta en la librería editorial de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías del Reino.



Madrid 3 de Julio de 1886.

El único acontecimiento del día de ayer fué el discurso del Sr. Castelar.

Como siempre que habla dicho orador, el Congreso estaba brillantísimo. Más parecía una fiesta que un debate parlamentario, á juzgar por la profusión de tules y flores que se veían en las tribunas, que estaban llenas de representantes del bello sexo, que no debían acudir á aquel sitio. En una de las tribunas había una hermosísima rubia que estuvo á punto de originar un conflicto; pues al descender la cortina de una claraboya, un rayo de sol iluminó su nacarado rostro é hizo brillar sus cabellos como si fuesen hilos de oro estendidos sobre nieve. La admiración que produjo entonces entre algunos padres de la patria, fué causa, como siempre, de que el Presidente llamase al orden, pero no á los padres de la patria, sino á los periodistas.

—Aplice usted sanguijuelas al enfermo de la cama 13, decía el médico de un hospital.

—No puede ser, porque se ha muerto, contestó un practicante.

—Pues entonces, replicó el médico, aplíquelas usted al de la cama 14 y en paz.

Y en paz, repetimos nosotros, y dejándonos de cuentos, hablaremos del discurso del Sr. Castelar.

Después de explicar el Sr. Castelar sus condescendencias con el Sr. Sagasta, dedicó sentidas y elocuentes frases á don Alfonso XII, y dijo que el día de su muerte dió la democracia española testimonio inequívoco de su respeto á la legalidad. También elogió las virtudes de S. M. la Reina Regente, mereciendo por ello los aplausos de los monárquicos.

Estudió las regencias, según todas las Constituciones, sobre si deben ser electivas ó hereditarias, enunciando de paso los grandes peligros de las que son muy largas, y terminó condenando la revolución, que sólo trae días de luto á la patria. En fin, la forma del discurso muy bella y florida y el fondo muy monárquico.

Hecho este ligero juicio que nos ha merecido dicho discurso, reseñemos, como tenemos de costumbre en párrafo aparte la sesión.

## CONGRESO.

Después de leída y aprobada el acta de la sesión anterior y de dirigir varias preguntas algunos señores diputados, se entró en la orden del día, continuando el debate del Mensaje.

El Sr. SALMERÓN pide que se le reserve la palabra para más adelante, para de esta manera poder contestar de una sola vez á todos los ataques que se le hagan en el curso del debate.

El Sr. CASTELAR se levanta á hablar en medio de la expectación y el silencio, que desde luego se impone de todos los lados de la Cámara.

Comienza diciendo que va á entrar desde luego en el fondo de su discurso, el que se propone sea lo más breve posible.

Dice que su situación es difícil, pues si no puede contar con la mayoría, menos puede confiar en las minorías, pues si de aquellas que se sientan á su izquierda (alude á los conservadores é izquierdistas) le separan abismos infranqueables, de los que ve á su derecha (los republicanos coalicionistas) le separan abismos todavía más insondables y profundos. Asaz republicano para entenderme con las derechas, y asaz conservador para alarmar con las izquierdas, mi posición sería difícil, si no os pidiera que no aumentéis mis peligros con las resistencias del ministerialismo y con las impaciencias de la oposición.

Me propongo demostrar: 1.º, que la regencia es una disminución de la monarquía; 2.º, que esta disminución de monarquía supone un aumento de democracia; 3.º, que ésta debe manifestarse por el sistema parlamentario, y 4.º, el régimen parlamentario por el sufragio universal.

Describe en varios párrafos que no es posible extraer sus luchas por la libertad, luchas en las que, según dice, le acompañaron muchas veces algunos de los actuales ministros y el Presidente de la Cámara, por conseguir el triunfo de una democracia universal á la que no abandonará ni comprometerá su impaciencia con inútiles revoluciones y temeridades de acción.

Nosotros, que hemos tocado todos los obstáculos, medido todas las dificultades y salvado todos los escollos, no tenemos derecho á simpatizarlos, como ya lo dije en uno de los primeros discursos que pronuncié después de la revolución, cuando afirmaba: tengo miedo á la revolución, conservando solo fe ciega en el

progreso pacífico de la humanidad; pero, sin embargo, al veros tributar tantas alabanzas á una persona sola, no puedo menos de proclamar con el profeta semítico: Dios es grande, sólo la nación es inmortal.

Investigando los orígenes de la restauración, dice que la actual restauración española vino como todas las que ha habido en la historia, como se operó la de Carlos III, la de Luis XVIII, y la de Napoleón III, á pesar de lo cual no hizo sino calmar algunas impaciencias, pasando luego desde los esplendores de la grandeza á una muerte triste, llena de luto y abandono, y dejando sólo como representante de su fuerza y de su derecho la muda é impersonal estatua de la ley.

Nunca, prosigue, se ha patentizado tanto el progreso de la democracia en España como á la muerte del Rey don Alfonso XII, pues expresando que sobrevenirían las catástrofes análogas á la muerte de Fernando VII, no ha sucedido nada, sin considerar que á la muerte de éste venían los frutos de largo despotismo, en tanto que á la muerte de don Alfonso venían los frutos de las predicciones de la democracia.

No hay tratadista alguno de derecho político, que al ocuparse de las monarquías, no reconozca que el peligro más grave y trascendental de éstas son las regencias, las largas minoridades de un rey niño.

Para probar su tesis, describe á grandes rasgos la regencia de la reina Cristina de Borbón, y luego exclama: ¡Qué diferencia entre la regencia de Olaverio y Ricardo Cromwell!

Y qué diferencia para las de la monarquía entre las de Carlos I y Carlos III. La diferencia que hay entre María Tudor é Isabel de Inglaterra á pesar de las virtudes de la primera y de las maldades de la segunda, es que aquella perdió á Calais y éste derrotó á la armada invencible.

De la regente de España no puedo decir nada, porque respeto el dolor de la viuda, la santidad de la madre y la dignidad de la reina. (Aplausos.)

Estudia todas las Constituciones, deduciendo de su examen que la del 12, lo mismo que la del 37 y la del 55, marcan taxativamente que el regente ha de ser elegido por las Cámaras, necesitando como condición indispensable para ser nombrado, la de ser español.

Censura después la Constitución del 78, en lo relativo á las regencias; por haber suprimido estos requisitos.

En todos los países, la regencia ha sido siempre una disminución de monarquía; treinta y seis regencias ha habido en Francia, y entre todas ellas no registra la historia una sola que haya llegado al trono.

Dice que Francia es la nación más monárquica de Europa á pesar de estar constituida en república, como Inglaterra es la nación más democrática á pesar de regirse por una monarquía, sosteniéndose esta institución, á pesar de haber sufragio universal, porque tiene su fuerza en los comicios.

Dice que á la muerte de Jorge III, el príncipe de Gales quiso obtener la regencia por juro de edad, mientras que Pitt quería la consiguiese por sufragio universal, triunfando la opinión del ministro sobre la de su príncipe, y á éste se debe su debilidad.

A instancias del orador se suspende la sesión por algunos momentos para que pueda descansar.

Reanúdase la sesión á las cinco y media.

El Sr. CASTELAR: He demostrado, dice, el primer punto de mi discurso, ó sea que toda regencia supone siempre una disminución de monarquía. Voy ahora á probar la exactitud del segundo, es decir, que esta disminución de monarquía supone un aumento de soberanía nacional.

Para conseguirlo, os voy á demostrar que así como todas las glorias están á favor de la monarquía, toda clase de fatalidades acompañan siempre á la regencia y están de su parte.

Nuestra monarquía anterior en tres siglos á la monarquía inglesa, tuvo reyes jóvenes y viejos, salidos de todas las clases sociales; pero lo que nunca tuvo fué regentes, y el Fuero Juzgo que continuamente habla de monarquías, ni tan solo menciona á las regencias; y mientras la autocracia militar acude á la elección para sostener las monarquías, la teocracia, representada por los obispos, elige sus reyes en los Concilios.

Se extiende en una larga y minuciosa excursión histórica, para probar que todos los reyes jóvenes fueron depuestos por no admitir regencias; los pueblos, y añade que un historiador contemporáneo dice que en el peor tiempo de entonces, el siglo X, hubo en España tres reyes niños.

Hace luego una enumeración de todas las regencias que ha habido en nuestra patria desde la de Alfonso VIII hasta la actual de Alfonso XIII, para venir á demostrar que fuera de las regencias de Fernando de Antequera y del Cardenal Cisneros, todas las demás han sido funestas; pues el mismo Fernando V, tan grande como rey, fué desgraciadísimo y torpe como regente, y no entremos, dice, en los tiempos modernos, porque si vosotros me exponéis todas las glorias de la monarquía, como lo ha hecho el señor ministro de Estado en la sesión de ayer, yo os relataré todas las fatalidades de vuestras regencias.

Elogia el discurso del Sr. Gullón, y dice que, efectivamente, hay mayores diferencias á veces entre políticos que militan en un partido, que entre aquellos que aparecen divididos por cosas fundamentales, y que no basta llamarse republicano por estar á la misma altura, pues hay republicanos teocráticos, aristocráticos, comuneros, etc.

Dice que es necesario confesar el progreso de la libertad en España, donde se ha 1873 y practicando en la de proclamada la soberanía nacional en la Constitución de 1812, decidido en la de 1869, y que hay que ser consecuentes con ese sílogismo hecho por la nación. Para demostrar que siempre se frustra la política de las restauraciones, se extiende en largas disquisiciones históricas, diciendo que fueron inútiles los esfuerzos anudados de Austria y Rusia para destruir la república francesa y acabar de esta manera con la libertad de Europa, pues al poco tiempo caen los Borbones en España, se proclama la república en Francia, se declara libre Venecia y se hace la unidad italiana.

En España, continúa, no puede haber dictadura militar ni mucho menos absolutismo, pues que éste último acabó por descomposición interior, y dirigiéndose al barón de Sangarrón le dice que se parezca á uno de aquellos grandes sacerdotes del paganismo que aun oraban por los ríones cuando la Cruz resplandecía por todas partes; pero, añade, este absolutismo en el esterior de su agonía, ha suscitado dos guerras civiles mucho más sangrientas y peores que todas las cantones, porque en último resultado, los republicanos como perturbadores del orden, sólo son los dueños de la civilización.

Hablando de la soberanía nacional, dice que los partidos más fuertes son los que confían más en la nación, siendo por el contrario los más débiles, aquellos que son tenazmente opresores.

Odio, dice, á las revoluciones; pero si las odio, realizo las reformas prometidas, si habéis ofrecido el sufragio universal, planteadle, pues de lo contrario desencadenaréis tempestades, pues por miedo á los ataques de los conservadores no debéis prescindir del auxilio de la democracia, que ha derramado su sangre y sus tesoros en defensa de su patria.

Censura al partido conservador por su política (el Sr. Cánovas pide la palabra), y dice al Gobierno que debe realizar su programa reformista, pues de lo contrario sería un utopista.

Dice que no hay que temer catástrofes, pues á pesar de que los conservadores, veían peligros en la libertad de reunión y de la prensa, no ha sucedido nada grave, y que, después de todo, éste es tan flexible, que vió sin gran pena la desamortización, renació la Constitución, y discutió la monarquía y armó la milicia, lo que él no quiere, porque no desea el sufragio universal armado.

Se prorroga la sesión.

La benevolencia de los republicanos á los liberales es un dato que prueba el progreso de la libertad. Y dice que hay necesidad de atenerse á las libertades y esperar en las evoluciones de las ideas, pues las revoluciones son siempre perturbadoras, y no sirven para otra cosa que para poner en peligro á la patria, que cree es lo primero que se debe salvar. (Aplausos.)

El señor ministro de la GOBERNACIÓN comienza diciendo que lamenta la enfermedad del Sr. Sagasta por dos motivos, por ser su amigo y porque le pone en el imperioso deber de contestar al más elocuente de los oradores, al señor Castelar, cosa que hubiera hecho el señor presidente del Consejo si hubiese gozado de buena salud.

Dice que los dos primeros puntos del discurso del Sr. Castelar, pueden contestarse con la siguiente frase: La paz por la libertad; la libertad por la paz.

Aunque nos separa del Sr. Castelar un abismo infranqueable, estamos de acuerdo en algunas de las apreciaciones de su discurso; estamos de acuerdo en condenar los hechos de fuerza, por perniciosos, y en que debe fiarse todo al progreso de las ideas.

La parte principal del discurso del señor Castelar y la única que me importa

rectificar principalmente, es la que se refiere á la afirmación sustentada de que toda regencia supone una disminución de sentimiento monárquico. Las regencias no supone en jamás un retroceso, pues sólo son una interinidad, necesaria é inevitable consecuencia de la muerte, como lo prueban los progresos realizados durante la regencia de la reina doña Cristina.

Elogia el discurso del Sr. Castelar, que considera muy mesurado y prudente, y dice á los de la coalición republicana que abandonen sus procedimientos de fuerza, siguiendo la patriótica conducta del Sr. Castelar, pues si apelan á otros medios serán reprimidos con energía todos sus actos, que, por otra parte, á nada conducen; por eso les aconseja bien el desarrollo de sus ideales á los medios pacíficos, depositando su confianza en el actual Gobierno, que llevará á la práctica todas las libertades compatibles con la tranquilidad de la patria.

Se levanta la sesión á las siete y media.

En el Senado la discusión del tratado hispano-ingles empezada ayer, ni ha despertado el interés que era de esperar, ni ha llevado á la Alta Cámara la animación que merecía.

Ha apoyado el voto particular al dictamen de la comisión correspondiente el señor Vida.

Su discurso no ha sido más que una entusiasta defensa del proyecto presentado el año último por el Sr. Elduayen, y por ende de los principios de la escuela conservadora.

En nombre de la comisión ha contestado al Sr. Vida, impugnando el voto particular el Sr. Merelo.

La sesión ha carecido completamente de importancia, como podrán ver nuestros lectores por el siguiente extracto.

Leída y aprobada el acta de la anterior se dio cuenta del despacho ordinario.

El Sr. MEDINA VITORES lamenta la situación de varios propietarios de las Provincias Vascongadas, cuyas casas fueron destruidas durante la última guerra civil, sin que hasta la fecha hayan sido indemnizados.

Leídos los dictámenes de la comisión de actas referentes á los Sres. Laussat y Fernández Castañeda, son aprobados sin discusión y proclamados senadores los indicados señores.

Juró su cargo el señor Fernández Castañeda, que ingresa en la tercera de las secciones de esta Alta Cámara.

Un señor secretario da lectura al dictamen de la mayoría de la comisión nombrada para proyecto del *modus vivendi* y al voto particular suscrito por los señores Vida y marqués de Monistrol.

Apoya el voto el Sr. Vida. Comienza dando las gracias á sus compañeros de la mayoría de la comisión, por las deferencias que con él han tenido.

Realmente, dice, no voy á inaugurar este debate, que esto ya lo hizo con gran brillantez un orador que dirigió graves y contundentes cargos al señor ministro de Estado.

No ha habido entre el señor marqués de Monistrol y yo disidencia de ninguna especie; pero aun cuando esto fuera verdad, no se probaría nada con ello, porque en el mismo seno de la mayoría hay importantes personalidades del fusionismo que no están conformes ni con el proyecto ni con el dictamen de la mayoría de la comisión.

El Sr. Vida da lectura á varios documentos para probar los perjuicios que se acarrearán á la nación por la prórroga del tratado.

Lee también otros documentos para demostrar cierta divergencia entre el señor ministro de Estado y el de Hacienda.

Lamenta que no se halla consultado previamente al Consejo de Estado.

El Sr. Vida afirma que el tratado en proyecto es más pernicioso para España que el *modus vivendi*, pues el señor ministro de Estado lo ha concedido todo á Inglaterra.

Mientras España incluye en el tratado á sus colonias, Inglaterra reserva el derecho de reclamar contra el tratado á las suyas.

Hay más, señores senadores, Inglaterra se reserva el derecho de dividir la escala alcohólica por el grado 15, señalando derechos inferiores á la parte segunda de la escala.

El señor ministro de ESTADO: No es eso.

El Sr. VIDA: Es lo que se sobrentiende, porque grados superiores no tienen razón de ser.

El señor ministro de Estado no ha enviado á esta Cámara los documentos que se han pedido en tiempo oportuno, y en cambio vienen ahora algunos importantes que no han podido conocer ni

los individuos de la mayoría ni de la minoría de la comisión.

Afirma que el convenio proyectado, cierra las puertas para celebrar un tratado con los Estados Unidos, cosa que sería tan conveniente para los intereses de la isla de Cuba.

Termina acusando al ministro de Estado de haber faltado á la ley, por no haber presentado el convenio al Consejo de Estado.

El Sr. MERELO, de la comisión, contesta al Sr. Vida, impugnando el voto particular.

Dirige una alusión al señor marqués de Monistrol, y éste pide la palabra.

Establece un paralelo entre la opinión que siempre ha sostenido el partido conservador y la de los senadores regionalistas, como lo es el señor marqués de Monistrol; deduciendo de aquí que el Sr. Vida, no sólo ha combatido las innovaciones que se introducen en el tratado en proyecto, sino que tal vez, sin acordarse de lo que en otras ocasiones ha sostenido el partido en que milita y arrastrado tal vez por el señor marqués de Monistrol, ha llegado á impugnar todo lo ya pactado y lo que se trata de acordar.

Niega que se dañen los intereses de la nación en general, aunque sí es posible que perjudique á algún interés individual.

Si los vinos embotellados no ganan, tampoco pierden con el tratado, porque el aumento de 30 céntimos sobre los embotellados está en relación con la fragilidad del envase y con la elevación del seguro, y no tienen gran importancia tratándose de vinos de lujo, que se venden á dos y dos y medio pesos botella.

Tampoco el aumento de derechos sobre los vinos inferiores á 15 grados, porque la mayoría de nuestros caldos son superiores á 15 grados.

Termina pidiendo que se deseché el voto particular del Sr. Vida.

Se suspende la discusión y se levanta la sesión á las seis y veinticinco.

Una fiesta de la corte.

Otro de los asuntos del día fué la solemnidad habida en la capilla de Palacio con motivo de la entrega de la Rosa de Oro á S. M. la reina.

Los galerías de palacio estaban completamente llenas.

A las ocho y media había formado á la entrada del Palacio de la nunciatura una compañía de infantería con bandera y música, y media hora después partía hacia el palacio real la comitiva que acompañaba al nuevo obispo premonstratense de Madrid, Sr. Sancha, á quien se han tributado los honores de embajador extraordinario.

Precedían cuatro batidores de la escolta real; iba después uno de los coches de gala de palacio conduciendo al gentil-hombre y mayordomo de semana de servicio; marchaba á continuación otro de los coches de gala de respeto, con su correspondiente escolta, y venía después la carroza que conducía al encargado por Su Santidad de entregar á S. M. la reina regente la Rosa de Oro.

Acompañaba al reverendo padre Sancha el señor marqués de Molins, como grande de España de servicio y encargado de S. M. de la misión especial de recibir el regio obsequio del soberano Pontífice.

Cerraba la comitiva una sección del brillante cuerpo de la Escolta real luciendo las brúñidas corazas.

La comitiva atravesó por Puerta Cerrada, las calles del Sacramento y Mayor y el Arco de la Armería. En la plaza de este nombre formaban en paradas las tropas que dan la guardia á palacio, las cuales hicieron los honores de Ordenanza al brillante cortejo.

Se apeó la comitiva al pie de la escalera principal del alcázar, donde fué recibida por el jefe superior de palacio, cuatro mayordomos de semana y cuatro capellanes de honor; y después de subir los peldaños de la alfombrada escalera, y de atravesar por las extensas galerías, donde crecía por momentos el número de curiosos, penetró en la capilla real.

Momentos después se ponía en marcha desde las reales habitaciones, con la misma dirección que la anterior, otra comitiva.

Formábanla los mayordomos de semana, gentiles hombres de casa y boca y del interior, caballeros de las ordenes militares, grandes de España, jefes superiores de palacio.

Detrás, y seguida de su dama, iba la infanta doña Isabel, vistiendo elegante traje de corte, violeta y crema, con aderezo de gruesas perlas; á ésta seguía su augusta hermana la reina regente, rigurosamente vestida de negro, con una larga cola. El manto de corte que caía de su cabeza iba sujeto por una sencilla diadema negra, completando su severa



# Ayuntamiento de Madrid



## LAS Enfermedades Secretas

**BLORRAGIAS  
GONORREAS  
FLUJOS BLANCOS  
DERRAMES**

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin régimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los órganos digestivos, por las

**PILDORAS**  
e inyección de

**KAVA**

DEL DOCTOR FOURNIER

Exíjase sobre cada pildora, cada caja, cada eliqueta, la *signature* *Fourmier*  
PARIS, 22, Place de la Madeleine

Ventas por mayor en Madrid: Melchor García, Capellanes, 1, duplicado.—Por menor: S. Ocaña, García, Ortega, María Moreno y Garrido.—Para los pedidos importantes dirigirse al inventor ó bien á la Agencia Saavedra, 55, rue Taibout, París, con fondos ó buenas referencias.

## AGUA PRODIGIOSA

PARA CURAR

TODAS LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

PRECIO. 6 REALES

PHARMACIA DEL DR. MINGUEZ

Valladolid

## ELEMENTOS DE BOTANICA AGRICOLA

Recopilación metódica de las doctrinas de antiguos y modernos naturalistas, y de las ciencias de las clasificaciones; obra arreglada sobre los trabajos de los más eminentes sabios nacionales y extranjeros, como D. Candolle, Linneo, Jussieu, Rousseau, D'Orbigny, Cabanilles, Cubier Galdo, etcétera, etcétera.

POR DON JUAN GARCIA ORTEGA

ex-secretario de la Asociación Agrícola, por la iniciativa privada.

Y UNA CARTA PROLOGO

DE

DON JUAN CALLEJO Y MADRIGAL.

Abogado y secretario de Excmo. Diputación provincial de Valladolid.

Los pedidos se harán á D. L. Minón, Perú, 17, imprenta.—Valladolid.

## PINTURAS PREPARADAS AL OLEO

en todos los colores y á propósito para carros, puertas, hierros, etc.

Dichas pinturas preparadas con aceite secante inglés, están colocadas en latas de medio, uno y dos kilos.

Para usarlas no hay más que destapar la lata revolver la pintura y estenderla con ligereza sobre lo que se desea pintar.

Se remiten prospectos y precios.

PÉREZ MINGUEZ, VALLADOLID

## BAÑOS ARABES

CALLE DE VELAZQUEZ

Esquina á la de Goya. (Barrio de Salamanca.)

MADRID

Baños de agua dulce, natación, minerales y medicinales.

Hidroterapia, duchas, baños de vapor, irrigaciones, pulverizaciones y electricidad para la curación de muchas enfermedades.

Aeroterapia.—Inhalaciones de aire comprimido y de gases medicinales, contra las enfermedades de pecho.

Habitaciones para residir en el establecimiento Gimnasio higiénico médico.

Consulta diaria de 1 á 3 de la tarde.

## PASTILLAS PECTORALES DE MR. RACONNEAU

SE PREPARAN EN LA BOTICA

DEL DOCTOR PEREZ MINGUEZ

Calle de Santiago, números, 16, 18 y 22

VALLADOLID

Estas pastillas, que por su buen aspecto y sabor se recomiendan eficazmente á toda clase de personas, son muy útiles en las enfermedades de pecho, agudas y crónicas, calman la tos procedente de catarros pulmonales antiguos, y facilitan la expectoración: producen excelentes efectos en las constipaciones, ronqueras, toses nerviosas de las personas adultas y segundo período de la coqueluche (tos ferina); por sus cualidades balsámico mucilaginosas, aclaran mucho la voz, suavizan la aspereza del conducto aéreo y contribuyen á calmar los incómodos accidentes de la tisis pulmonal.

Las personas adultas pueden tomar una cada hora en las enfermedades agudas, cada dos horas en las crónicas, y los niños hasta diez ó doce en veinte y cuatro horas.

Paquete 2 rs. (Su fórmula véase el Droguero Farmacéutico, número 40).

### MANTECA DE OSO.

Procuramos traerla reciente siempre de las montañas de León y Asturias; es el mejor fortificante del cabello y lo más recomendado para hacer crecer el pelo. Frasco 5 rs.

Botica y droguería del Dr. Pérez Minguez, calle de Santiago, números 16, 18 y 22. Valladolid.

### BALSAMO NERBALICO

Aprovecha en los dolores nerviosos, reumáticos gotosos, articulares y sifilíticos, untándose en la parte afecta.

Botica Dr. Minguez, 8 rs. Valladolid.

## Elixir y polvos para la dentadura

COMPOSICION DEL SR. DUEÑAS

VEINTE AÑOS DE ÉXITO

Se vende en la calle de Carretas, 7, principal, y en la calle del León, en la farmacia de Ortega, á 10 rs. frasco elixir, y á 4 rs. la caja de polvos. Madrid.

### DUEÑAS

DENTISTA

MEDICO-CIRUJANO

Carretas, 7, principal

Se desea representante

## NO MAS TERCIANAS

LA HORTELANA

Estos célebres polvos anti-intermitentes que tan prodigiosas curaciones de las fiebres vienen haciendo hace medio siglo en Sevilla, y que hoy dispone en Madrid y en toda España los más reputados profesores, curan radicalmente las tercianas y cuartanas más tenaces.

### MÉTODO PARA TOMARLOS

Los 27 papelillos se encuentran divididos en dos colores: los nueve rosa, se tomarán en los tres primeros días, uno antes de almorzar, otro antes de comer y otro antes de cenar, cuidando de desleírlos muy bien en una poca de agua. Los 18 restantes, en los seis días siguientes, y en la misma forma; advirtiéndose que no se tomarán mientras la calentura, y que se abstendrán mientras tanto del uso del vino, aguardiente, vinagre y toda clase de ácidos.

SE VENDE

Botica de Minguez

SANTIAGO 16 Y 18 VALLADOLID.

A 16 reales CAJA.

VERDADERA  
AGUA DE COLONIA  
DE DOBLE OLORES  
HIGIÉNICA Y MEDICINAL  
elaborada por el  
DOCTOR PEREZ MINGUEZ  
CALLE DE SANTIAGO, NÚMEROS 16, 18 Y 22  
VALLADOLID  
Precio 6 reales.

### EL FAROL

DE LA VIRGEN

Se vende al precio de UNA PESETA en el establecimiento tipográfico de M. P. Montoya y C.<sup>ta</sup>, Caños, 1, duplicado.

## ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

M. P. MONTOYA Y COMPAÑIA

CALLE DE LOS CAÑOS, 1, DUPLICADO

En este establecimiento se hace toda clase de impresiones, como son periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, etc.

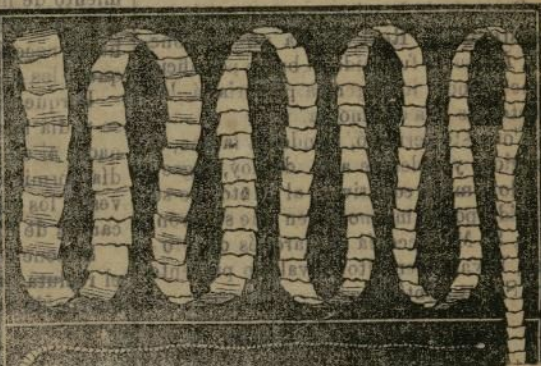
## PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY

ESTOS MEDICAMENTOS obtienen una aceptación y una venta mas universales que las de ningún otro remedio en el mundo.

LAS PILDORAS son el mejor purificante conocido para la sangre, errigen todos los desórdenes del hígado y del estómago, y son igualmente eficaces en los casos de disentería; en fin, no tienen rival como remedio de familia.

EL UNGUENTO cura pronto y radicalmente las heridas antiguas, las llagas y las quemaduras (aun cuando cuenten veinte años de existencia), y es un espolio eficaz contra las enfermedades cutáneas, por malignas que sean. Tarea como la lepra, el escorbuto, la sarna y todas las demás afecciones de la piel. Cada caja de Pildoras y Ungo contiene un acompañamiento de amplias instrucciones para el uso del medicamento respectivo, pudiendo obtenerse estas instrucciones impresas en todas las lenguas conocidas.

LAS PREPARACIONES HOLLOWAY se hallan á la venta en todas las principales boticas y droguerías del mundo, y en el establecimiento de Mr. J. C. Holloway, 185, Oxford Street, en el establecimiento de Mr. J. C. Holloway, 185, Oxford Street, en el establecimiento de Mr. J. C. Holloway, 185, Oxford Street.



## TENA O SOLITARIA

Se expulsa en dos ó tres horas tomando

**MORENO MIQUEL**

Medicamento sin rival en el mundo

ARENAL, 2, MADRID

Precio: 15 pesetas frasco, y por 16

se remite certificado á provincias

extranjero y ultramar.

INSTRUCCIONES GRATIS

## DICCIONARIO BIOGRAFICO GEOGRAFICO

ESTADISTICO Y DE LA LENGUA ESPAÑOLA

por Enrique Jaramillo y Requena

con la colaboración

DE REPUTADOS Y DISTINGUIDOS ESCRITORES

Esta notable obra en la cual se comprenden las biografías de los hombres que se distinguen ó se han distinguido en cualquiera de los ramos del saber, la Geografía universal, la estadística de la mayor parte del mundo.

El precio de cada uno es el de 25 céntimos de peseta en Madrid, 30 en provincias y 35 en Ultramar y el extranjero. Se suscribe en Madrid en la administración del periódico *El Crédito Público*, Lope de Vega, 46 y 48, bajo, derecha.

## SUPERIORES CAFÉS

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

MADRID—ESCORIAL

Aroma concentrado

ELEGANTES BOTES DE 100 Y 200 GRAMOS

Café molido superior, á... 2 pesetas los 400 gramos.  
Puerto Rico y Caracolillo. 2 50  
Puerto-Rico y Moka.... 3  
Moka puro..... 4

Tés de 8 á 20 pesetas libra en botes de 2 á 4 onzas.

Tapioca del Brasil en botes de 200 gramos.

NOTA. Los botes de CAFE y TAPIOCA de 200 gramos, contienen una sorpresa cada uno.

De venta en todas las tiendas de Ultramarinos de Madrid y Provincias.

DEPÓSITO CENTRAL: Puerta del Sol, 13.

## TINTURA DE ARNICA.

Son admirables los efectos de esta tintura en toda clase de golpes ó contusiones, por lo que ha llegado á ser un remedio general en todas las familias y para cuantas personas tengan precisión de viajar. Echándose quince ó veinte gotas de esta tintura en medio vaso de agua, y aplicándose compresas sobre la parte afecta, renovándolas muy á menudo.—Si el golpe ha sido muy fuerte y ha sobrevenido algún desmayo pueden tomarse cinco ó seis gotas de ella mezcladas en una jicarita de agua azucarada.

Botica del Dr. Pérez Minguez, calle Santiago, número 16 y 18 Valladolid. Precio 6 reales.

Establecimiento tipográfico de M. P. Montoya y C.<sup>ta</sup>, Caños, 1.